

Sin préstamo de libros, red wi-fi y correo electrónico durante 3 horas

El rector y gerente no abrieron la puerta a los manifestantes mientras que otros vicerrectores se la cerraron en la cara

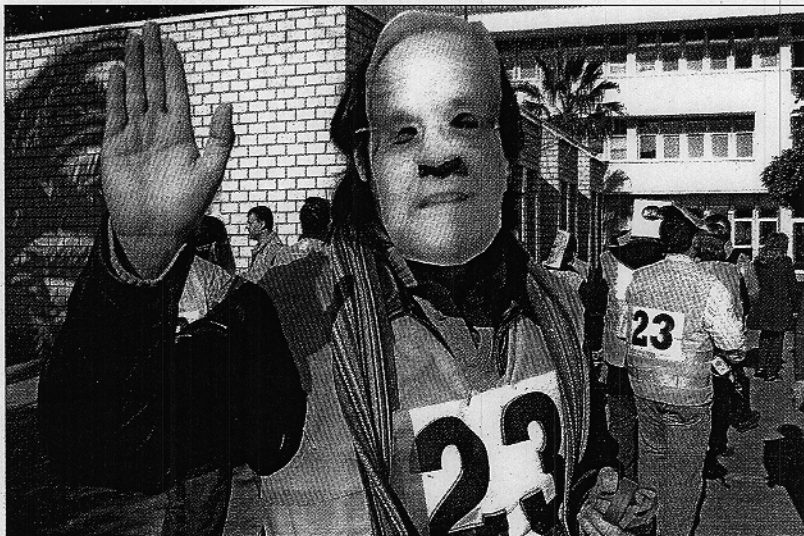
ALMUDENA FERNÁNDEZ
REDACCIÓN

La huelga de los informáticos y bibliotecarios de la Universidad dificultó ayer un poco más el trabajo diario en la UAL. Hasta las once y media de la mañana, los servidores que permitían el acceso a la red wi-fi en todo el campus, el servicio de correo electrónico o el préstamo y devolución de libros no estaban operativos.

El paro no contaba con servicios mínimos establecidos y de ahí que la paralización de la actividad fue se tan importante durante las primeras horas. El servicio se recuperó a media mañana y, de hecho, los primeros exámenes cuatrimestrales se llevaron a cabo sin incidencias. El director de la biblioteca de la UAL, José Juan Moreno, explicaba que gran parte del campus y de la biblioteca tienen "una gran dependencia de las nuevas tecnologías y, lo ideal hubiese sido no notar incidencias pero, a primera hora sí que se ha notado".

Pasacalles

Al margen de los problemas técnicos que ha sufrido el campus de La Cañada, los huelguistas han celebrado un vistoso pasacalles donde lucían un cartel con el número 23 (nivel de los funcionarios en el que quieren entrar), chalecos reflectantes y caretas del rector, gerente y vicerrectores. Acompañados por música de circo, silbatos y un megáfono llevaron su mensaje a todo aquel



■ Grupo de manifestantes ataviados con caretas del equipo gerencial en el patio de los naranjos de la UAL. / M. VERDÚ

✳ Mal recibimiento en los despachos

La treintena de afectados se mostraron ayer orgullosos de la colaboración de otros compañeros y afirmaban que el seguimiento de la huelga había sido total en la escala de informáticos y de un noventa por ciento entre los bibliotecarios.

Este respaldo del personal de la UAL no se parecía en nada al recibimiento que tuvieron en los despachos. Informáticos y bibliotecarios acudieron al despacho del rector, Alfredo Martínez Alméjida, y del gerente, José Francisco Salazar, pero nadie respon-

dió tras la puerta. José Luis Camacho, uno de los portavoces del comité de huelga, afirmaba incluso que el vicerrector de Infraestructuras, Joaquín Urda, forzó la salida a algún manifestante de muy malas formas.

Los afectados mantiene la esperanza de que tras las próximas elecciones al Rectorado, previstas para este año pero aún sin fecha definida, se resuelva su problema. Los dos candidatos a rector han mostrado públicamente su interés por el llamado 'grupo 23'.

que se encontraba por las distintas dependencias de la UAL. Un desayuno en el recibidor del edificio central, colgada de carteles por los distintos inmuebles del campus y repartida de folletos con sus reivindicaciones forman parte de la particular manifestación que protagonizaron ayer, con confeti incluido.

Estos funcionarios de Informática y Biblioteca piden pasar del nivel 22 a nivel 23, pues aseguran que ya realizan tareas de este grupo. De hecho, el incremento económico de 20 euros mensuales lleva presupuestado desde hace dos años. Igualmente piden que se establezca como nivel de ingreso en ambas escalas el nivel 20, garantizándose por parte de la Universidad un plan de promoción al nivel 23.